

SECUNDARIA

Buena ortografía sin esfuerzo

**CUADERNO PARA DOMINAR
LA ESTRATEGIA ORTOGRÁFICA**

Índice

Entender qué ocurre y por qué ocurre	3
¿Cómo se pueden obtener resultados con este libro?	4
¿Qué precio has pagado por tus faltas de ortografía?	4
¿Eres lo bastante inteligente para tener buena ortografía?	4
¿Te propondremos el trabajo de siempre?	4
¿Por qué no funciona lo que has hecho hasta ahora?	4
Condiciones previas para escribir sin faltas	6
¿Cómo lo hacen las personas que escriben sin faltas?	6
¡SOS! Una cura d urgencia	7
¿Y por dónde empiezo?	8
¿Y si me desanimo?	8
¿Cuáles seran las fases del trabajo?.....	8
¿Cómo sabré que progreso?	8
Primera fase: comprobar que ya usas la memoria visual	9
Segunda fase: mejorar la calidad de tu memoria visual	9
Tercera fase: aplicar la memoria visual a la ortografía	14
Técnicas para recordar la imagen de las palabras	14
Cuarta fase, lectura, vocabularios y ejercicios prácticos	19
Trabajo ortográfico sobre textos.	23
- Primer texto	23
- Segundo texto	25
- Tercer texto.	27
- Cuarto texto	28
- Quinto texto	28
Normas imprescindibles	32
Información para el educador o la educadora	36



PRIMERA PARTE

Entender qué ocurre
y por qué ocurre

¿Cómo se pueden obtener resultados con este libro?

Con este libro aprenderás y practicarás la estrategia que utilizan intuitivamente las personas que tienen buena ortografía. Acabarás, igual que ellos, escribiendo bien y lo harás prácticamente sin esfuerzo.

Para obtener todo el provecho posible que este libro te ofrece te recomendamos que primero lo examines por encima para tener una idea general pero bien clara de las actividades que te proponemos y de las razones que nos llevan a proponértelas. Después, vuelve a leer el libro con atención y realiza todos los ejercicios que se te proponen. Así integrarás una buena estrategia ortográfica y resolverás este tema de una vez por todas.

Claro está que siempre puedes leer este libro y no hacer los ejercicios, pero entonces no te podemos garantizar ninguna mejora. Tú escoges.

¿Qué precio has pagado por tus faltas ortográficas?

Un precio demasiado alto. Claro está que sí: la nota de aquel buen examen que bajó tres puntos por culpa de las faltas o las dudas sobre si te hubieran aprobado aquel trimestre con menos faltas...

¿Y aquel verano preparándote para el septiembre? Y la amenaza de suspender la selectividad por culpa de la ortografía... y la posibilidad de no conseguir un buen puesto de trabajo por culpa de este tema... y...

¡Demasiado caro!

¡Ya empieza a ser hora de que esto cambie!!

¿Quién, en tu lugar, no odiaría también la ortografía?

Has invertido muchas horas, demasiadas. Has llenado páginas y páginas de cuadernos de ortografía. Tenías la esperanza que, finalmente, no fallarías, pero... continúas haciendo faltas.

Quizás, incluso, te pusieron un profesor o una profesora particular, o te prohibieron la tele, o los videojuegos, o te prometieron una bici o una moto... pero las faltas siguen allá, impasibles, a pesar de tus esfuerzos.

Todavía era peor si tu hermana, tu primo o tu mejor amiga sacaban notas excelentes en ortografía sin el menor asomo de esfuerzo. Los comentarios familiares podían tocar tu punto más débil: ¿por qué -te decías- el imbécil de mi primo

1.- Impasibles: impertèrrites, sense immutar-se.

sí y yo no?

Es normal que sientas rabia. Pero la rabia y la impotencia sólo indican que todavía no has resuelto el problema. Sólo son útiles para eso. Pero ortográficamente no te sirven de nada...

¿Eres lo bastante inteligente para tener buena ortografía?

Los educadores y las educadoras conocemos centenares de casos de niñas y niños muy jóvenes, incluso menores de nueve años, que tienen una ortografía casi perfecta. Recuerdo un niño de cinco años que acentuaba correctamente la casi totalidad de sus textos cuando todavía estaba en el parvulario.

Sin embargo, esto no quiere decir que sean personas intelectualmente superdotadas. De hecho, la gran mayoría tienen una inteligencia normal para su edad. Su peculiaridad es que son especialmente hábiles para las capacidades ortográficas. La ortografía no habla de inteligencia, sólo de haber dominado o no una habilidad.

La verdad es que cualquier persona con una inteligencia normal puede tener una buena ortografía. Nosotros te enseñaremos cómo.

No dudes: sí, tú también eres lo suficientemente inteligente para tener una buena ortografía.

¿Te propondremos el trabajo de siempre?

Si lo que hasta ahora has hecho no funciona, no insistas. La insistencia no conseguirá que funcione mejor. Cambia de sistema.

Cuando un coche no tiene gasolina, es absurdo continuar insistiendo en revisar la batería. ¡Sólo necesita gasolina!

Con este libro te enseñaremos una forma nueva de aprender ortografía.

¿Por qué no funciona el que has hecho hasta ahora?

Si estás leyendo este libro quiere decir que deseas librarte de las faltas ortográficas por siempre jamás. Esto significa que lo que has hecho hasta ahora te ha servido de bien poco.

Aquí te explicamos por qué, a pesar del esfuerzo dedicado, no has obtenido buenos resultados con las diferentes estrategias que has ido siguiendo.

Dictados:

Sólo sirven para medir la ortografía y su dominio, pero no aportan ningún conocimiento. ¿De qué mágico modo aprenderás la ortografía de las palabras por el simple hecho que te las dicten?

El dictado te servirá para mejorar solamente cuando seas capaz de recordar adecuadamente las palabras en las que te has equivocado y las quieras escribir de nuevo, pero no las aprenderás por el simple hecho de que alguien te las dicte.

Copiar un texto:

Es útil si eres capaz de recordar las palabras conflictivas que has copiado, pero... has aprendido a recordarlas? Casi seguro que no; de lo contrario, no estarías leyendo este libro.

Leer:

Leer es muy provechoso por muchas razones. También para mejorar la ortografía si tienes la habilidad de utilizar la memoria visual de forma correcta. Leyendo te quedan almacenadas las imágenes exactas de las palabras sin darte cuenta.

Cuando domines la estrategia ortográfica de la memoria visual, siempre que leas estarás ampliando la ortografía. Pero hasta entonces, leer no te sirve, ortográficamente, de gran cosa.

Escribir:

Si no sabes ortografía y escribes, puedes llegar a componer textos literariamente muy buenos, pero no podrás evitar hacer faltas de ortografía. Más adelante encontrarás algunas orientaciones por mejorar tu ortografía usando los textos que escribas.

Consultar el diccionario:

El diccionario ayuda a resolver dudas concretas, pero no enseña ninguna habilidad especial que te ayude a escribir sin faltas.

Sopes de letras i crucigramas .:

Amb aquests entreteniments t'ho pots passar relativament bé i aprendre vocabulari. Però l'ortografia és un tema ben diferent.

Sopes de letras y crucigramas:

Con estos entretenimientos te lo puedes pasar relativamente bien y aprender vocabulario. Pero la ortografía es un tema bien distinto.

Memorizar las normas:

Algunas normas son muy necesarias y tienen un elevado rendimiento, porque simplifican el trabajo y sirven para muchas palabras. Un ejemplo de esta utilidad es la normativa de la acentuación. Pero la gran mayoría de normas son bastante inútiles: sirven para pocas palabras y, además, tienen muchas excepciones. Pero además debes saber que la escritura de la gran mayoría de las palabras no obedece a ninguna norma específica.

Al final de este libro encontrarás la normativa que consideramos útil y esencial: aquella que sirve para muchas palabras y carece de un número excesivo de excepciones.

Escribir frases con unas palabras concretas:

Si ya te sabes las palabras, ¿para qué tienes que escribir frases? Pero si no te sabes la ortografía de las palabras, lo que te hace falta es aprenderla y no escribir una frase y después olvidarte. Mejorarás extraordinariamente cuando conozcas la técnica que te proponemos en este libro.

Poner la letra o las letras que faltan a una colección de palabras:

Esta técnica puede servir para evaluarte, para saber cuántas palabras conoces. Pero si ignoras la letra que falta, hacer el ejercicio no te ayuda nada a aprender ortografía.

Clasificar palabras:

Por el hecho de clasificarlas no memorizas su escritura. Clasificar minerales, por ejemplo, no implica saber sus nombres, sino tener criterios de clasificación. La ortografía no se basa en criterios, sino a recordar la imagen de las palabras: esto es el que has de aprender.

Cuadernos de ortografía:

La gran mayoría de cuadernos son una mezcla de los ejercicios anteriores. Te serán útiles cuando domines la estrategia de la memoria visual aplicada a la ortografía, pero no antes. Por esto hasta ahora no te ha servido de demasiada. Era como querer llenar de agua una piscina agujereada. Primero hace falta tapar el agujero y después podrás llenar

la piscina.

Con la ortografía pasa el mismo: primero debes saber aplicar la memoria visual a la ortografía; después ya puedes sacar provecho de los cuadernos ortográficos.

Condiciones previas para escribir sin faltas

Para poder escribir sin faltas hace falta que, previamente, cumplas unas condiciones:

1. Ser capaz de **leer y escribir de forma ágil**. Si tienes problemas de lectura, no podrás sacar todo el provecho deseable a este libro. Si este es tu caso, pide a tu profesora o a tu profesor que te indique algún ejercicio concreto por mejorar tu velocidad lectora.
2. Darte cuenta de la **arbitrariedad de la escritura**, es decir, saber que las palabras no se escriben como suenan, sino de la forma como siempre se han escrito.
3. **Querer mejorar** en ortografía.
4. **Discriminar correctamente todos los sonidos**, es decir, no tener problemas auditivos que te hagan confundir los fonemas de las palabras. Si tienes dificultades auditivas, aunque sean leves, consulta un especialista: podría ser que esto fuera un obstáculo para discriminar adecuadamente los sonidos y la causa de una ortografía deficiente.
5. **Hacer los ejercicios** que te proponemos en este libro. Si quisieras aprender a tocar la guitarra, te haría falta práctica; si quisieras incrementar el volumen de tus músculos, deberías hacer pesas... Pues bien, si quieres mejorar la ortografía debes hacer los ejercicios que te proponemos en este libro. La práctica te hará mejorar. No hacer nada no producirá ningún resultado. Tú escoges.

¿Qué hacen las personas que escriben sin faltas?

Los que dominan la ortografía tienen en común una estrategia, un patrón. Si lo aprendes y lo automatizas tú también podrás ser un experto o una experta en ortografía.

El proceso que siguen las personas con buena ortografía es el siguiente:

1. Cuando escuchan o dicen en voz alta una palabra que desean escribir, buscan la imagen mental de la palabra. Para ellos, la escritura se convierte en una "copia" de la palabra que, previamente, han almacenado en su memoria visual.

Muchas personas que tienen mala ortografía, cuando desean escribir una palabra como, por ejemplo, avión

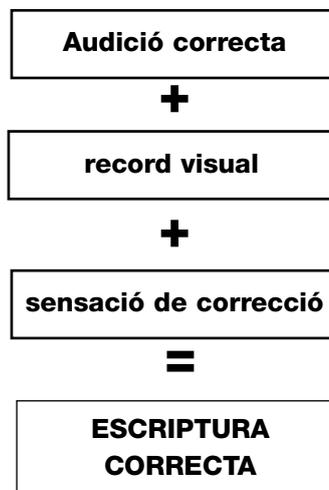
se imaginan un avión o repiten la palabra con atención escuchando los sonidos: esta es una estrategia desastrosa.

En cambio, las personas con buena ortografía ven las letras de la palabra en su cabeza: ni la dicen en voz alta para oír los sonidos ni ven el objeto en sí. Porque ni los sonidos ni el objeto pueden darte pistas sobre si va con B o con V, si se escribe con C o con S, etc. Esto sólo se sabe viendo las letras de la palabra a tu cabeza.

2. Las personas con buena ortografía notan si la imagen que tienen de la palabra no es lo suficiente fiable para escribirla. Lo notarán porque tendrán dudas si ven la imagen de la palabra oscura, borrosa, demasiado pequeña, insegura... Cuando esto les pasa actúan en consecuencia: miran el diccionario, buscan un sinónimo, piensan en una norma que les sea útil, preguntan a alguien...

3. Finalmente, escriben la palabra.

Cómo puedes imaginarte, este proceso tiene lugar en milésimas de segundo y es completamente inconsciente. Esta estrategia se puede transcribir como si fuera una fórmula matemática:





SEGUNDA PARTE

¡SOS!
Una cura de urgencia

¿Y por dónde empiezo?

Ahora te propondremos un plan de trabajo que tiene por objetivo principal enseñarte la habilidad que tienen las personas con buena ortografía.

Cuando hayas hecho las actividades que el plan te propone, notarás que todo el tiempo que dediques a la lectura también te beneficiará ortográficamente. De esta manera, gran parte de las palabras que leerás se irán incorporando gradualmente a tu conocimiento ortográfico e irás mejorando poco a poco y sin esfuerzo.

También verás que los cuadernos de ortografía se convierten en herramientas útiles para ti, igual que el diccionario, la escritura y todo lo que antes no te era útil.

¿Y si me desanimo?

Este es uno de los peligros con los que te puedes encontrar durante el proceso: que te desanimes y desees rendirte. O que pienses "ya haré mañana el trabajo de hoy" y esto te lo digas días y días seguidos hasta que el curso se haya acabado y, finalmente, no hayas adelantado nada.

Si te sientes desanimado o desanimada, si crees que te falta tiempo o que querrías dejarlo para mañana utiliza el truco siguiente: imagínate en un futuro próximo escribiendo sin ninguna falta, escuchando las cosas positivas que te dirás a tú mismo/a, o que te dirá el profesorado o tu familia. Piensa en el orgullo y seguridad que sentirás cuando esto pase y siéntelo mientras lo piensa. Debes procurar hacer esta visualización lo más realista y rica posible: notarás que su poder motivador es enorme. Esto te ayudará a continuar cuando necesites algo de ánimo (evidentemente, puedes usar este sistema de motivación para otras muchas cosas que quieras conseguir).

¿Cuáles serán las fases del plan de trabajo?

Tal y como has leído, las personas que tienen buena ortografía son capaces de ver la imagen de las palabras. Por eso les resulta tan fácil no equivocarse: ¡están copiando!

Para aprender esa estrategia y conseguir dominarla de forma automática cuando escribes, te propondremos que trabajes en cinco pasos.

Primera fase: comprobar que ya usas la memoria visual.

Segunda fase: mejorar tu memoria visual.

Tercera fase: aplicar la memoria visual a la ortografía.

Cuarta fase: trabajar vocabularios, textos y recursos diversos para incrementar el número de palabras que dominas ortográficamente.

Quinta fase: estudiar las normas ortográficas que incluyen más palabras y menos excepciones.

¿Y cómo sabré que progreso?

Comprobar que se está aprendiendo es básico. Si te des cuenta que mejoras, así tu motivación cada vez será más grande y entrarás en una espiral positiva: como que me fijo, mejoro, y como que veo que mejoro, me es más fácil fijarme. Un pez que se muerde la cola y que te lleva hacia el éxito.

Pero para comprobar que aprendes hace falta buscar un sistema de evaluación que sea objetivo y que vaya bien a todas las personas para que sea objetivo. Aquí hacemos una propuesta bien sencilla.

Se trata de coger cualquier texto escrito libremente (redacción, ejercicio, diario personal...) y que alguien te lo corrija. Entonces es cuestión de contar cuántas palabras escribes mal por cada cien palabras: este será tu nivel ortográfico de salida.

Es un sistema objetivo, porque aporta una medida matemática que es una media de tu número de faltas. No dice si haces pocas faltas o muchas, sino el tanto por ciento concreto. Un número es un punto de partida muy claro. Para que la cifra sea la más ajustada posible a tu nivel hace falta que, al hacer la evaluación, se parta de un texto o un conjunto de textos que, en global, incluyan un mínimo de trescientas palabras.

Cuando termines este libro tienes que haber mejorado de forma significativa tu tanto por ciento de faltas ortográficas. Probablemente todavía harás alguna falta, pero estarás en el camino adecuado y lo sabrás con plena objetividad: tu tanto por ciento de faltas habrá bajado notoriamente.

Para evaluar tu nivel ortográfico puedes hacer ahora una redacción o bien coger cualquier texto que hayas escrito y partir su evaluación. Si es demasiado corto, puedes coger más de uno. Para calcular el tanto por ciento de errores ortográficos haz lo siguiente:

$$\frac{\text{número de errores} \times 100}{\text{número de palabras escritas}} = \text{\% DE ERRORES ORTOGRÁFICOS}$$

Cuando sepas el tanto por ciento de faltas que haces ahora, puedes llenar el cuadro siguiente:

Nombre: _____
 El día _____
 hago un _____ % de faltas de ortografía
 al escribir libremente.

Primera fase: comprobar que ya usas la memoria visual

Para comprobar que ya utilizas la memoria visual, contesta mentalmente las preguntas siguientes:

1. ¿Cuántas ventanas tiene tu casa?

Para contestar la pregunta, imagínate que entras por la puerta de entrada y vas recorriendo la casa y contando todas las ventanas que veas a tu imaginación.

2. ¿Cuál es la tienda que se encuentra en tercer lugar cuando sales de tu casa y andas hacia la derecha?

Si te imaginas mentalmente el recorrido podrás ver la respuesta.

3. ¿De qué color es la ropa que usa en Superman?

Si recuerdas la imagen de Superman en tu imaginación, podrás saber el color de la capa, de las mallas, de la camiseta...

4. Si giras el mapa de tu país, ¿qué parte queda a la derecha?

Para contestar, has de utilizar una imagen mental de un mapa de tu país. También lo puedes hacer con otros mapas como el de Europa o un mapa que conozcas bien, pero el resultado es el mismo: hace falta recordar la imagen del mapa, girarlo mentalmente y mirar qué hay ahora a la derecha.

Si has contestado cualquiera de estas preguntas, habrás usado la memoria visual. Este tipo de memoria es la que se usa por saber ortografía.

Ahora ya sabes qué significa ver una palabra a tu cabeza, ¿verdad? Igual que has recuperado el recuerdo de tu casa, de tu calle o de Superman puedes recuperar la imagen de una palabra. Con este libro te ayudaremos a hacerlo y a aplicarlo a la ortografía.

Segunda fase: mejorar la memoria visual

Ahora te proponemos una par de ejercicios para que mejores la memoria visual. No tienen relación con la ortografía, pero te los proponemos porque debes tener lo suficiente memoria visual para poderla aplicar a la ortografía cuando sea el caso.

Estos ejercicios mejoran tu capacidad de memoria visual.

Ejercicio 1.

Recorta los dibujos de animales que encontrarás más adelante. Colócalos en los cuadrados.

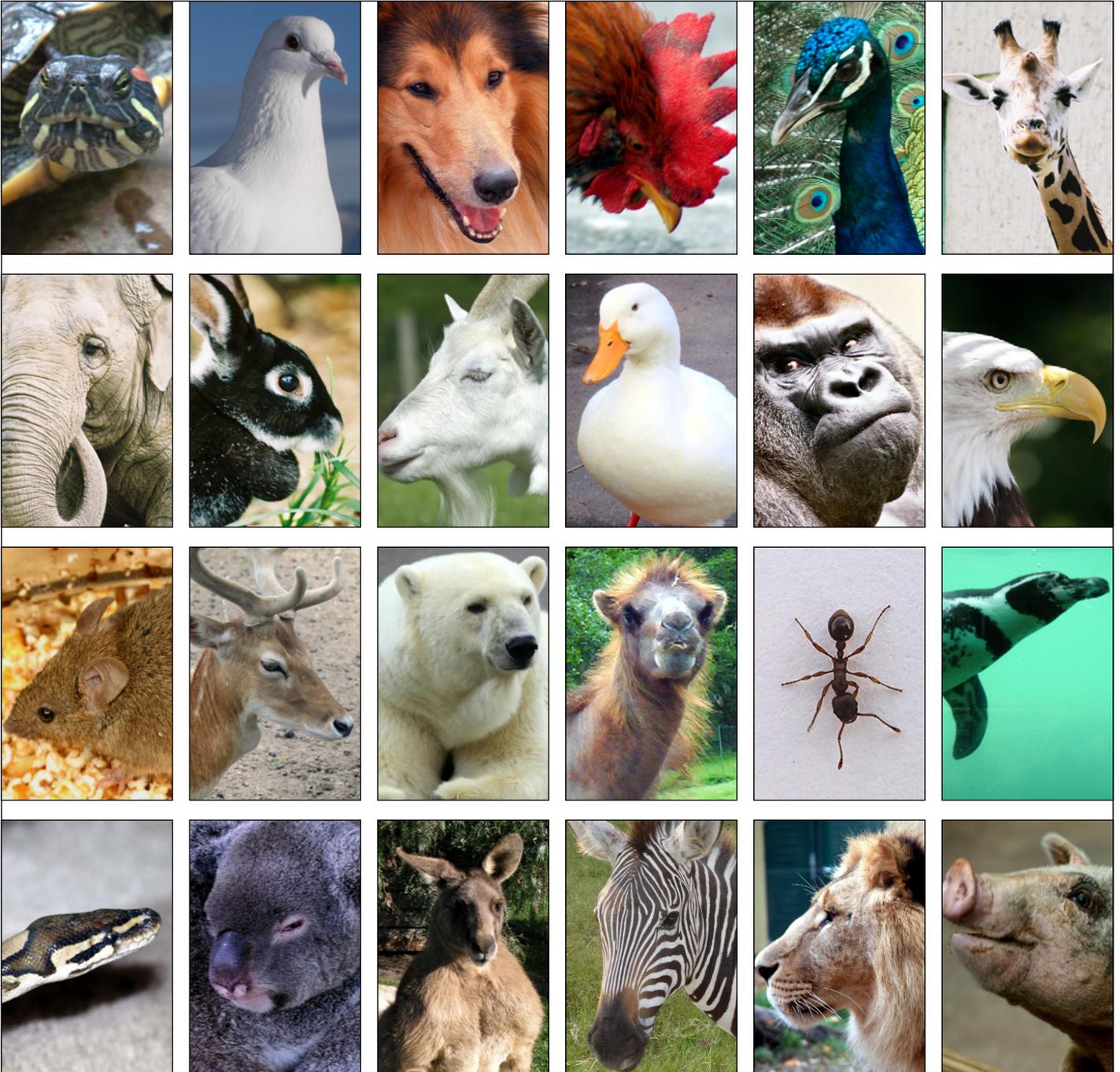
Por parejas, jugáis a ver quienes VISUALIZA a su cabeza las imágenes en el mismo orden que las que hay en los cuadrados. Haced 4 preguntas a vuestra pareja y cambiad los papeles. Empezáis poniendo sólo 3 animales en la parrilla. ¿Cuántos animales sois capaces de recordar en el orden expuesto?

Ejemplo de preguntas:

- ¿En qué lugar está el elefante?
- ¿Qué animal está en el segundo cuadrado?
- ¿Qué animal está delante del pingüino?
- ¿Qué animal está después del elefante?

Etc.

--	--	--	--	--	--



Ejercicio 2.

Recorta las formas que encontrarás en la página 13 olócalas aquí y enséñalas a tu pareja. Cuando las recuerde, pone el cuaderno de forma que tu compañera o tu compañero no pueda verlas y hazle preguntas sobre la forma y el color de la figura o del lugar que ocupa.

Cada 4 preguntas cambiad los papeles.

Practicad hasta que os salga bien con 3 figuras. ¿Quiénes conseguirán recordar más figuras contestando bien?

Recuerda que por contestar debes VER las figuras EN TU CABEZA.

Ejemplos de preguntas:

Sobre la forma:

La figura roja, ¿qué figura es?

La segunda figura, ¿qué figura es?

La figura que hay después del corazón, ¿qué figura es?

Antes de la figura redonda, ¿qué figura hay?

...

Sobre el color:

La tercera figura, ¿de qué color es?

El corazón, ¿de qué color es?

Entre la primera y la tercera figura, ¿qué color hay?

La figura verde, ¿qué forma tiene?

Sobre el lugar:

¿Qué figura es la primera?

¿Qué forma tiene la primera figura?

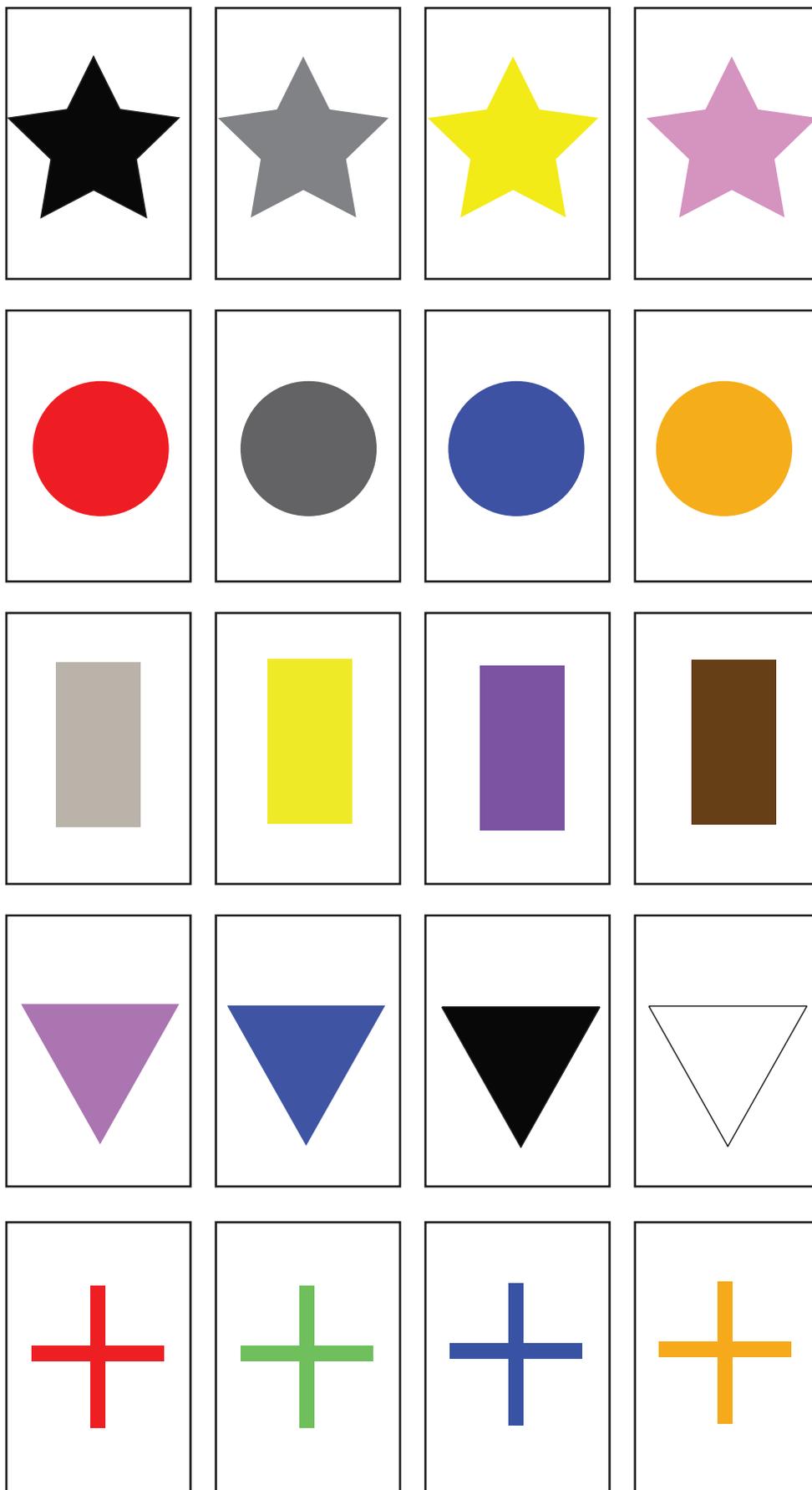
El corazón, ¿en qué lugar se encuentra?

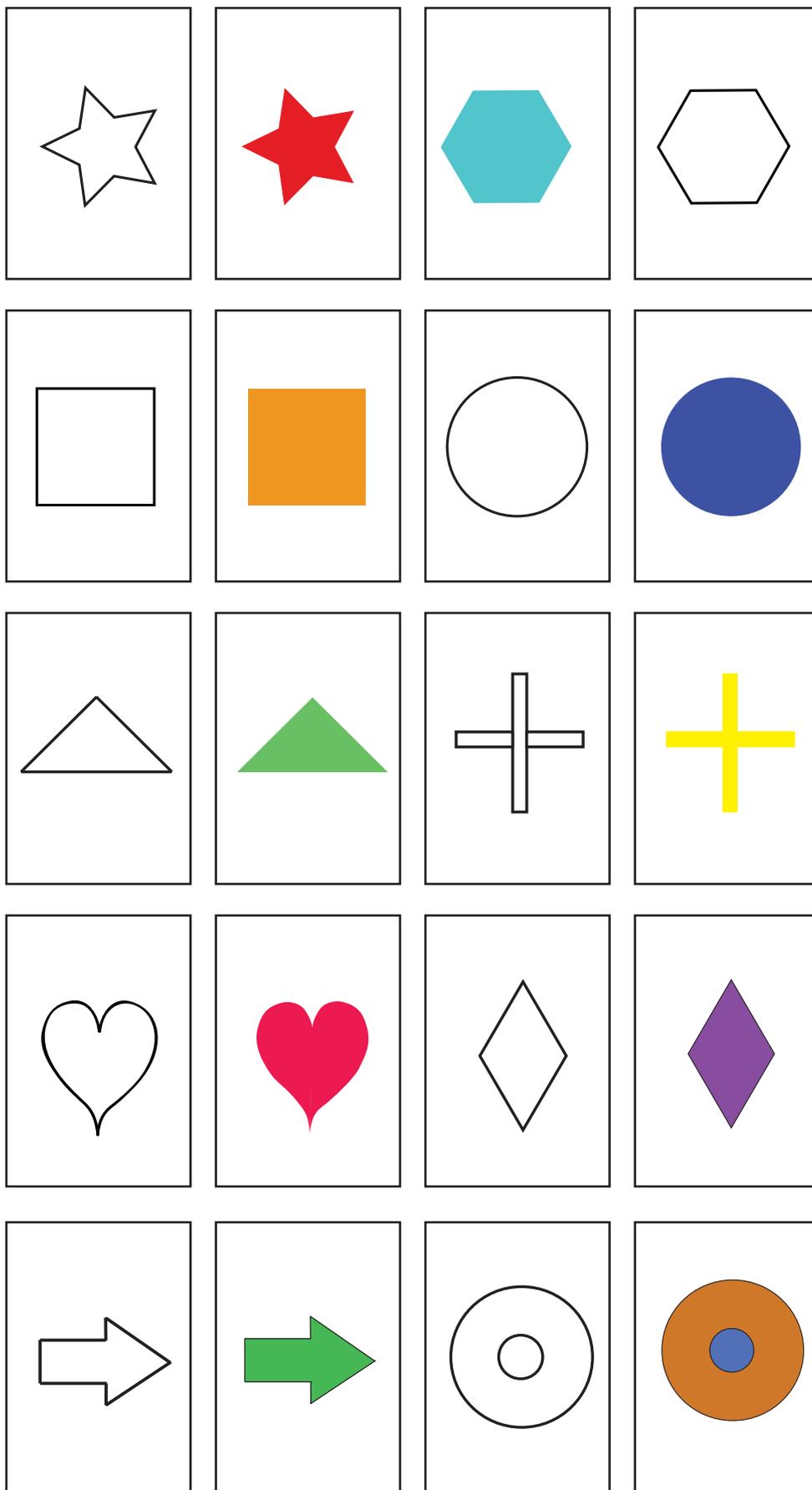
¿Cuál es la última forma?

Ejercicio 3.

Haz el mismo ejercicio con las formas que encontrarás en la página 14

--	--	--	--	--	--





Tercera fase: aplicar la memoria visual a la ortografía

Hay personas que tienen una gran capacidad visual y una ortografía pésima. ¿Qué les pasa, pues? Sencillamente, que no la aplican a la escritura.

Para evitar que esto pase, puedes practicar con el ejercicio siguiente en parejas:

- Escoge una palabra, como por ejemplo **AVIÓN** y memoriza como se escribe guardando la imagen de la palabra como si hicieras una fotografía.

Entonces, tu pareja te debe hacer cinco preguntas sobre la palabra que debes contestar bien. Las preguntas deben ser las siguientes:

Primera pregunta: deletrea la palabra empezando por el final. (En el caso de la palabra pronto sería: N, O con acento, I, V, A.

Segunda pregunta: deletrea la palabra empezando por el principio. (En el caso de la palabra avión sería: A, V, I, O con acento, N).

Tercera, cuarta y quinta pregunta: son preguntas libres, parecidas a las siguientes: ¿Qué letra es la tercera empezando por el final?, ¿y la segunda empezando por el principio?, ¿se escribe con B o con V?, ¿lleva alguna tilde?, etc.

Podéis apuntar los errores y aciertos a la parrilla de la llanura siguiente por saber qué palabras todavía ignora.

Después los papeles se cambian: ahora debe contestar la persona que preguntaba.

Podéis empezar con estas palabras:

Encontraréis una cuadrícula para hacer el ejercicio en la página 19

hoy	también	día
bien	bueno	esta
está	hombre	ayer

En la página siguiente encontrarás muchas más técnicas que te pueden servir para integrar las palabras sin demasiado esfuerzo. Míralas antes de empezar.

Técnicas para recordar la imagen de las palabras

Esta serie de técnicas de estudio te serán muy útiles para trabajar el vocabulario y los ejercicios de este libro.

Todas las técnicas tienen el objetivo de ofrecerte herramientas diferentes para visualizar las palabras.

Deberías probarlas todas y descubrir aquellas que a ti te funcionan mejor para recordar la imagen de las palabras. Cuando hayas descubierto las que más te ayudan, utilízalas tanto como haga falta por recordar palabras. Llegará un momento que no será necesario: la mayoría de palabras las retendrás en la cabeza simplemente cuando las hayas visto un par de veces mientras lees, paseando por la calle... ¡y es que la práctica hace milagros!

1. Mira la palabra sin decir las letras. Cierra los ojos y continúa viendo la palabra escrita en un color que destaque sobre el fondo (como negro sobre blanco).

Al mirar la palabra sin decir las letras estás obligando a tu cerebro a guardar únicamente la información visual: justo la que necesitas. También podrías imaginar la palabra en tu color preferido; sería una manera de trabajar dentro del ámbito visual sin deslizarte hacia lo auditivo. Pero hace falta vigilar que el color sea bastante fuerte y la palabra destaque: sería muy difícil ver una palabra amarilla sobre un fondo naranja!!



2. Imagina escrita en el aire la palabra que acabas de ver. Entonces deletréala del final al principio y del principio al final.



3. Mira la palabra, imagina que tus dedos son de tiza y escribe la palabra en el aire como si fuera una pizarra



4. Imagina la palabra escrita en el aire y resíguelo cómo si tu dedo fuera de tiza y lo estuvieras escribiendo encima.



5. Mira la palabra y visualízala pero poniendo en grande la letra difícil.



6. Haz lo mismo pero poniendo la letra difícil en otro color bien contratado, y después visualízala.



7. Si la palabra es muy larga, divídela y visualiza la parte dónde encuentres la dificultad.

PRIMA

VERA

8. Visualiza la palabra y, a la vez, di el nombre de la letra difícil.

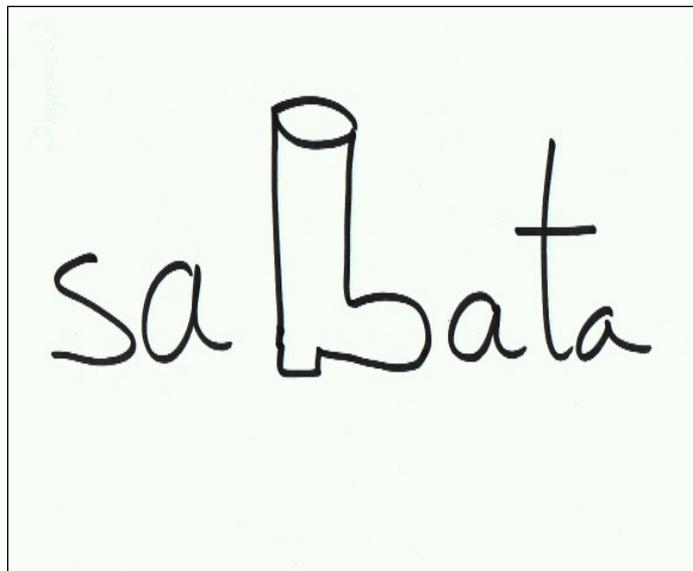
Avió
se escribe con V y
con acento sobre la O



9. Escribe una palabra en la palma de la mano con tu dedo como si fuera de tiza.



10. Convierte la letra difícil de la palabra en un dibujo que tenga relación con el significado. (Sabata significa zapato en catalán: así puedes hacerte una idea de la técnica).



11. Puedes confeccionar unas tarjetas con las palabras que quieres aprender. En una cara escribes la palabra completa y a la otra escribes la palabra sin la letra o las letras difíciles. Cuando mires el reverso de la ficha debes recordar las letras que faltan; al girar la ficha puedes comprobar que lo has hecho bien. Cuando una ficha la has hecho bien tres días seguidos puedes eliminarla: ya la dominas. Esta técnica va muy bien para estudiar las palabras que has escrito mal en las redacciones o los ejercicios escritos: de esta manera cada vez harás menos faltas porque dominarás plenamente el vocabulario que acostumbras a usar.

Por ejemplo:

bicicleta	-icicleta b? v?
------------------	----------------------------

12. A veces hay palabras que no hay manera de recordar y siempre las confundes. Para estos casos, une su imagen a otra palabra que no te cueste; así siempre que sepas una sabrás la otra. Cuando recuerdes una también recordarás la otra.

goBierno Bien

13. Vincular la palabra a otras de la misma familia también es una buena forma de recordar la ortografía. Ejemplos.

caballo caballero caballeriza caballería

14. Si la imagen de la palabra que recuerdas no es lo suficiente buena, quizás debes probar algunos cambios en tu forma de recordar. Prueba de hacer la imagen algo más grande e imaginarte que le da el sol para que esté bien iluminada. A menudo también ayuda a poner un fondo bien claro y unas letras oscuras o negras que contrasten bien. Mira de imaginártela algo más cerca o algo más lejos: déjala allá donde la veas mejor. Pruébalo con la palabra VOY.

Ha mejorado tu imagen cuando la has visualizado:

- más grande Sí No
- más iluminada Sí No
- con un fondo claro Sí No
- con letras oscuras Sí No

Si has encontrado una mejora con estos cambios, procura aplicarlos siempre a a partir de ahora.

Gráfica de control para el ejercicio de la página 14

Pon una marca si se equivoca

Palabras	
Hoy	<input type="checkbox"/>
También	<input type="checkbox"/>
Bien	<input type="checkbox"/>
Está	<input type="checkbox"/>
Día	<input type="checkbox"/>
Bueno	<input type="checkbox"/>
Esta	<input type="checkbox"/>
Hombre	<input type="checkbox"/>
Ayer	<input type="checkbox"/>

Cuarta fase: deberes, lectura, vocabularios y ejercicios de práctica.

Deberes

Vivimos rodeados de palabras, las encontramos por todas partes: carteles, revistas, señales, publicidad, envoltorios... Esto es una suerte, porque puedes aprovecharlo por mejorar tu ortografía.

Durante 7 días deberías hacer lo siguiente: escoge cualquier palabra que se te plante delante, por ejemplo una palabra que salga en un anuncio o un cartel que veas por la calle, en la caja de cereales del desayuno, o que salga en un programa de televisión que estés mirando, por ejemplo. Haz una fotografía mental y retén dicha palabra en tu cabeza. Deletréala empezando por el final y, después, empezando por el principio.

Deletrando desde el final: O-C-E-U-H y desde el principio: H-U-E-C-O



Para acabar, escríbela con el dedo sobre la palma de tu mano.



Debes hacer este ejercicio 7 veces cada día durante 7 días. Recuérdalo: siete veces. Después deja pasar tres días de descanso y vuelves a hacerlo 7 días más. Vuelve a descansar otros tres días y realizas una última fase de 7 días más.

Hazlo y verás como tu ortografía mejorará muy rápido.

Lectura

Quan estiguis llegint fes el mateix: atura't de tant en tant en TRES paraules per plana, visualitza-les i lletreja-les des del final i després des del principi. Després continua llegint. Aquesta pràctica t'ajudarà enormement a potenciar la teva ortografia... sempre que acostumis a llegir, és clar!

Lectura

Cuando estés leyendo haz el mismo ejercicio anterior: para-te de vez en cuando en TRES palabras por página, visualízalas y deletréalas desde el final y después desde el principio. A continuación sigue leyendo. Esta práctica te ayudará enormemente a potenciar tu ortografía... siempre que acostumbres a leer, claro está!

Vocabulario básico

A continuación encontrarás las palabras que se escriben mal más a menudo. Te proponemos que las memorices. Si escribes bien estas palabras habrás eliminado el 35% de las faltas que normalmente se hacen, puesto que estas palabras se escriben muy a menudo y casi siempre mal.

Recorta y lleva estas tarjetas encima. Puedes hacer fotocopias de esta hoja y así no estropearás el original y lo podrás usar más golpes (si transparenta, fotocópialo en cartulina).

Igual que si te tomaras un jarabe, debes mirar estas tarjetas tres veces al día por la cara dónde hay el dibujo o faltan las letras difíciles, intentando recordar la letra que falta. Si no la recuerdas con absoluta certeza, dale la vuelta, mírala bien escrita e intenta recordarla en un futuro, pero ahora vuélvela a poner en el fajo de tarjetas.

Cuando una palabra lo hayas sabido bien tres días seguidos la puedes dar por aprendida y eliminarla del fajo de tarjetas a estudiar.

Atención: no te engañes, no sirve de nada adivinar la letra; si dudas, quiere decir que no la sabes.

Los términos que más faltas generan son los siguientes:

Vocabulario básico recortable

abía una vez	además	así	hay	autobús	hombre
aquí	invierno	avión	también	allí	amigo/a
verano	ambulancia	siempre	bastante	hoy	primavera
bicicleta	iba	bien	ayer	a veces	bueno
entonces	yo	fútbol	barco	colegio	después
ya	balón	vacaciones	deberes	día	caballo
juego	arriba	ella/él	hermana/o	dibujo	escribir
abajo	trabajar	hasta	redacción	navidad	ramadán
hasta	redacción	maravillosa/o	ahí	verde	guerra
hormiga	historia	gitana/o	está/esta	inventar	abuelo/a
juguete	jugar	horrible	extranjero/a	bienvenido/a	hijo/a
bocadillo	vecino/a	inglés	barriga	bebida	habitación
vestido	beso	porque/por qué	hojas	revista	vehículo
uva	submarino	hambre	helicóptero	herramienta	travieso/a
televisión	bahía	vendedor/a	albóndiga	atrevida/o	cohete
queso	viejo	cueva	hueso	viaje	viajar
sinvergüenza	ver	lenguaje	nieve	bonito/a	caballo

VOCABULARIO BÁSICO

Tarjetas de vocabulario: estudio personal

Estas tarjetas te servirán para integrar en tu vocabulario personal aquellas palabras que hayas escrito mal en algún texto personal o en algún ejercicio, diario o similar.

Si usas estas tarjetas durante una temporada, cada vez harás menos faltas en las palabras que habitualmente utilizas. Todo el mundo se dará cuenta que tu ortografía mejora realmente.

¿Cómo usarlas? Escribe las palabras que tú hayas escrito mal en cualquier contexto (evidentemente alguien te habrá corregido el texto): un dictado, un ejercicio de matemáticas, una copia, un diario, una redacción... Por un lado lo escribes correctamente, y por la otra parte haces un dibujo representativo o escribes la misma palabra sin la letra o las letras difíciles.

CABALLO

CA _ ALLO
¿B? ¿V?

Utiliza estas tarjetas del mismo modo que usabas las anteriores: míralas tres veces al día y ve eliminando aquellas palabras que durante tres días hayas sabido a la perfección.

Dictado sobre *Presentación de los textos*

Antes de corregir, contesta cómo crees que lo has hecho:

Muy bien Bien Regular Mal
En realidad he hecho _____ faltas.

A partir de la media de la clase, veo que ha ido:

Muy bien Bien Regular Mal

Si has escrito algunas palabras mal, estudialas y que te las vuelvan a dictar en días distintos hasta que te las sepas bien al menos dos días distintos consecutivos. Usa las técnicas que explicamos en este cuaderno para memorizar las palabras.

Segundo texto

Preparate para leer y entender segundo el texto.

Asegúrate de entender el significado del texto. La forma mejor de hacerlo es la siguiente:

- 1) Lee un trozo corto: una frase, dos o un párrafo breve.
- 2) Párate para pensar tu opinión respecto al texto: ¿estás de acuerdo? ¿Crees que exagera?, ¿opinas que la información es parcial?, ¿en qué puntos estarías en desacuerdo?, ¿en cuáles de acuerdo?, etc. Tanto si estás de acuerdo como en desacuerdo debes poder expresar tus razones con argumentos lógicos; de lo contrario, sólo estás repitiendo opiniones sin aportar conocimiento. Establecer este diálogo mental te ayuda a comprender el texto.
- 3) Pregunta aquello que no entiendas, ya sean ideas o palabras concretas.
- 4) Pasa a la frase o párrafo siguiente y así hasta acabar el texto.

Segundo texto: Qué sentido tiene ir a la escuela?

Hace tiempo, en las paredes exteriores de una escuela donde yo trabajaba apareció una pintada: "La escuela es una cárcel". Tras discutirlo entre los maestros y maestras, decidimos no borrar la pintada inmediatamente, sino añadir un cartel al lado dónde podía leerse: "La verdadera prisión es la ignorancia; el conocimiento nos hace libres".

Algunas personas viven la escuela como una condena. Un castigo que empieza a los tres años cuando se entra en parvulario y que no se acaba -al menos en su etapa obligatoria- hasta que se han cumplido los dieciséis años.

¿Pero qué sentido tiene ir a la escuela? ¿Por qué el gobierno invierte miles de millones de euros anualmente? ¿Por qué debe ser obligatoria? ¿Por qué no dejar en manos de cada cual o de cada familia la decisión de estudiar o de no hacerlo?

Porque este es el sentido de la escuela: liberarte. La escuela te dota de herramientas, de conocimientos y de habilidades por poder comprender el mundo y poder vivir conscientemente en una sociedad altamente compleja. Sin la escuela seríamos todavía más vulnerables en un mundo como el actual, dónde a menudo se considera a las personas como una simple mercancía con la cual enriquecerse.

La escuela es un espacio que busca liberarte haciéndote crecer intelectualmente, pero también emocional y socialmente. La escuela tiene que ayudarte a crecer globalmente, a conquistar la madurez, a salir de la prisión del desconocimiento.

Pero nadie puede aprender por ti. La función de la escuela es ofrecerte un mapa, pero sólo tú puedes recorrer el camino. La escuela te da una llave, pero sólo tú puedes abrir tu celda y salir, libre, al exterior.

A veces, lamentablemente, se confunde el papel de la escuela y se piensa que está en nuestra vida para hacernos la vida imposible y, entonces, le declaramos la guerra. Disparamos contra las personas que nos enseñan, que deberíamos considerar nuestras aliadas, y no nos damos cuenta que el enemigo no está dentro la escuela, sino en otro lugar bien distinto.

Otras veces, la misma escuela confunde su papel y acaba creyendo que su función es sólo la de transmitirnos información. En realidad, esto es confundir información con conocimiento. La información es la simple acumulación de datos, mientras que el conocimiento es crear una visión personal y propia de la realidad a partir de la información recibida. Sólo se aprende aquello que hemos hecho propio, aquello que hemos meditado y hemos integrado haciéndolo nuestro.

Integrar como propio aquello que la escuela ofrece es trabajo tuyo. Sin esta tarea la oscuridad de la ignorancia continúa cubriéndolo todo. Aprender las tablas de multiplicar, saber ortografía, dominar la física o la historia es importante, pero tan solo es un primer paso para que cada estudiante elabore su propia visión del mundo. Si renuncias a elaborar una respuesta personal sobre el mundo, entonces nunca llegarás a entender el verdadero significado de la escuela.

Vocabulario.

Inmediatamente

Verdadera:

Conocimiento:

Ignorancia:

Herramientas:

Compleja:

Vulnerables:

Mercancía:

Madurez:

Celda:

Meditar:

Integrar:

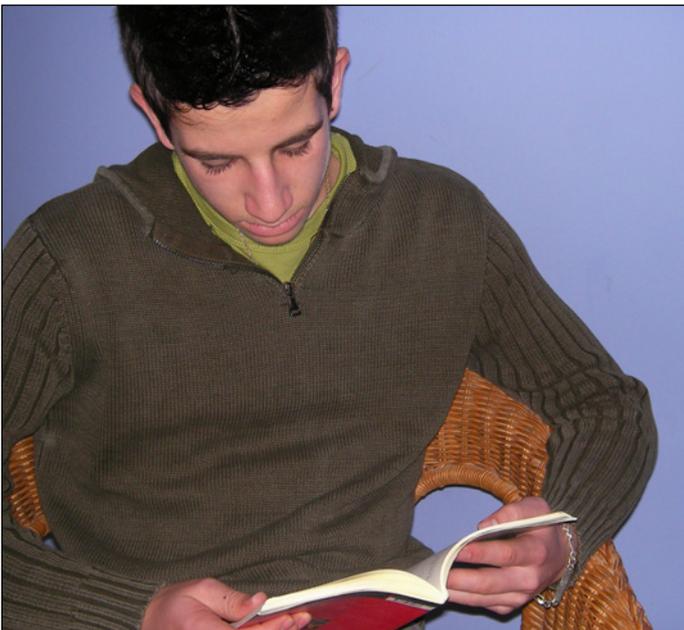
Ejercicios sobre el texto "¿Qué sentido tiene ir a la escuela?"

A menudo copias textos del libro, de la pizarra o similar.

Copia una parte del texto titulado "¿Qué sentido tiene ir a la escuela?" en los espacios destinados a hacerlo que encontrarás más adelante. He aquí las instrucciones para que te sirva para mejorar la ortografía.

1. Lee y entiende todo el texto. Si desconoces el significado de una palabra, averígualo.
2. Después lee una frase completa fijándote en las posibles dificultades ortográficas: acentos, apóstrofes, letras difíciles... hasta que todas las palabras te sean familiares y las recuerdes todas y cada una.
3. Entonces escribe la frase. Si en medio de la escritura te olvidas, borra la frase y vuelve al punto dos.
4. Cuando tengas escrita esa frase, pasa a la siguiente.
5. Sigue este mismo proceso hasta que hayas copiado, al menos, cinco párrafos.

Recuerda y utiliza esta forma de copiar siempre que debas hacerlo en el colegio o en cualquier otro lugar: así mejorarás tu ortografía.



Evaluación *del proceso de la copia:*

¿Has seguido las instrucciones que hemos explicado para hacer la copia?

- Sí, totalmente
- Bastante, pero no del todo.
- No, lo he hecho distinto.

¿Te has equivocado en alguna palabra? _____

¿En cuáles?

En resumen, ¿cómo te ha ido?

- Muy bien
- Bien
- Regular
- Mal

Tercer texto Hacer lo que me da la gana

Normalmente se piensa que seremos libres cuando hagamos lo que nos dé la gana, porque a menudo pensamos que la libertad es poder hacer lo que deseo: soy libre si hago lo que quiero.

Pero esta visión es extraordinariamente engañosa: parece hablar de libertad y, en cambio, habla de esclavitud.

Los deseos son, por naturaleza, variables, volubles e impredecibles. Un día nos apetece hacer una cosa concreta, pero un rato después sentimos hartazgo y aparece otro deseo que nos impulsa a hacer algo distinto, ¡incluso lo contrario!

Si vinculamos nuestra libertad a nuestros deseos nos estamos atando a algo carente de solidez. Nuestra libertad, entonces, depende del humor con el cual nos hayamos levantado aquel día, del cansancio acumulado o de otros factores que no dominamos. Si la libertad fuera esto, que lástima de libertad, porque en lugar de liberarnos ¡nos tendría sometidos a sus caprichos!

Por esto, analizando la cuestión detenidamente nos damos cuenta que la libertad no es hacer lo que me da la gana, sino algo bien distinto: hacer aquello que he decidido realizar de forma consciente.

Por lo tanto, la libertad es hija del conocimiento y de la voluntad. Del conocimiento, porque la libertad nace cuando hemos decidido una cosa bien conscientes de sus costes y sus consecuencias. Pero la libertad también nace de la voluntad, porque sin voluntad nos rendiríamos a la primera dificultad y seríamos nubes llevadas por el viento variable de los deseos. Y precisamente porque somos libres y deseamos marcar conscientemente nuestro rumbo, debemos ser capaces de mantener la mano fija en el timón a pesar de las presiones sociales, las dificultades o el agotamiento.

Por este motivo se considera que la libertad es una conquista de la madurez: sólo las personas maduras pueden decidir su destino y trabajar para hacerlo realidad, pagando el precio que sea necesario. Pero aunque aparezcan dificultades y los costes sean grandes, el fruto de la libertad es incommensurable: sólo haciendo aquello que hemos decidido hacer conscientemente conseguimos ser felices.

Ejercicios sobre el texto

Lee el texto unas cuántas veces hasta que recuerdes de forma textual lo que dice.

Fíjate bien en las palabras destacadas del texto. Memorízalas usando las técnicas que conoces.

Para muchas personas resultará demasiado difícil recordar las palabras de todo el texto. Es lógico puesto que es muy largo. Una buena estrategia es hacer el ejercicio por párrafos: haz primero un párrafo y después otro y así hasta acabar con la totalidad del texto.

"Hacer lo que me da la gana"

Normalmente se piensa que seremos libres cuando _____ lo que nos _____ la gana, porque a menudo pensamos que la libertad es poder hacer lo que deseo: soy _____ si _____ lo que quiero.

Pero esta _____ es extraordinariamente engañosa: parece _____ de libertad y, en cambio, habla de _____.

Los deseos son, por naturaleza, _____, volubles e impredecibles. Un _____ nos apetece hacer una cosa concreta, pero un rato _____ sentimos _____ y aparece otro deseo que nos impulsa a _____ algo distinto, ¡incluso lo contrario!

Si _____ nuestra libertad a nuestros deseos nos estamos atando a algo carente de solidez. Nuestra _____, entonces, depende del _____ con el cual nos hayamos _____ aquel día, del cansancio acumulado o de otros factores que no dominamos. Si la libertad fuera esto, que _____ de libertad, porque en lugar de _____ ¡nos tendría sometidos a sus caprichos!

Por esto, analizando la cuestión detenidamente nos damos cuenta que la libertad no es _____ lo que me da la gana, sino algo bien distinto: hacer aquello que _____ realizar de forma consciente.

Por lo tanto, la libertad es _____ del conocimiento y de la _____. Del conocimiento, porque la libertad nace cuando hemos decidido una cosa _____ conscientes de sus costes y sus consecuencias. Pero la libertad también nace de la voluntad, porque sin voluntad nos rendiríamos a la primera dificultad y seríamos _____ llevadas por el _____ variable de los deseos. Y precisamente porque somos libres y deseamos marcar conscientemente nuestro _____, debemos ser capaces de mantener la mano fija en el _____ a pesar de las presiones sociales, las dificultades o el agotamiento.

Por este motivo se considera que la _____ es una conquista de la madurez: _____ las personas maduras pueden decidir su destino y _____ para hacerlo realidad, pagando el precio que sea necesario. Pero aunque aparezcan dificultades y los costes sean grandes, el fruto de la libertad es _____: _____ haciendo aquello que hemos decidido hacer conscientemente conseguimos ser _____.

Para profundizar:

Observa el término sólo. ¿Por qué lleva acento en el texto? (Al final del cuaderno puedes hallar la respuesta)

QCuarto texto: ¿Quién se beneficia?

El mundo está lleno de tradiciones y normas culturales que nos dictan lo que debemos hacer, la forma como lo debemos hacer y el momento en que lo debemos hacerlo. Ante estas tradiciones debemos agudizar la atención. Muchas son buenas y positivas, pero otras pueden ser muy peligrosas y, por lo tanto, debemos vigilar enormemente. Una buena forma de hacerlo es preguntarse: ¿quién se beneficia de esta norma?

Esta es una pregunta clave que debemos hacernos ante las diferencias sociales. Por ejemplo, cuando en los Estados Unidos existían asientos reservados sólo para personas blancas en los autobuses, ¿quiénes se beneficiaba? Cuando se exige que las mujeres -aunque se haga través de medios sutiles como la publicidad, los estereotipos o la presión social- se valoren en función de su belleza, ¿quién se beneficia? Cuando algunos hombres exigen que las mujeres no se bañen en piscinas públicas mixtas donde ellos sí que pueden bañarse, ¿quiénes se benefician? Cuando se pide a los gitanos y a los inmigrantes que renuncien a su propia cultura para integrarse en la cultura mayoritaria, ¿quién se beneficia? Cuando vestirse con ropas masculinas, como los pantalones, resulta adecuado para todo el mundo, pero usar vestidos femeninos continúa siendo humillante para los hombres, ¿quién se beneficia de la diferencia de trato?

Detrás de muchas tradiciones y detrás del "siempre se ha hecho así" o de "esto es lo normal", muy a menudo se esconden acciones que buscan beneficiar al grupo social que tiene más poder.

Aceptar las tradiciones que refuerzan las desigualdades es una forma de fomentar la injusticia. Preguntarse y actuar en consecuencia es una manera de crecer conscientemente y ayudar a construir un mundo mejor.

Ejercicios sobre el texto: "¿Quién se beneficia?"

Lee el texto con la máxima atención. Mira de comprender sus argumentos y piensa si estás de acuerdo o no y por qué motivos.

Asegúrate de conocer el significado de todas las palabras.

Escoge 10 palabras que tengan una ortografía difícil y que salgan en el texto. Memoriza su escritura utilizando las técnicas que ya conoces y que te hemos explicado a las páginas de este cuaderno.

Escribe 10 frases que incluyan las palabras que has memorizado. Procura que las frases no sean tópicas, previsibles, ni excesivamente cortas. Procura que sean una buena expresión de creatividad y esfuerzo: crecemos en aquello que practicamos; por lo tanto, si te esfuerzas, crecerás.

Primera palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Segunda palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Tercera palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Cuarta palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Quinta palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Sexta palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Séptima palabra memorizada t: _____

Frase inventada:

_____.

Octava palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Novena palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Décima palabra memorizada: _____

Frase inventada:

_____.

Revisa si has escrito bien las palabras. De lo contrario, escribe aquí los errores que has hecho y vuelve a memorizarlas.

_____.

Para profundizar:

Marca las palabras con tilde y comprueba que tienes muy claro por qué llevan tilde cada una de ellas.

Quinto texto: Una cuestión de justicia

El arzobispo cristiano y premio Nobel de la Paz Desmond Tutu, escribió unas palabras muy educativas al prologar un libro editado por Amnistía Internacional :

"Oponerse al apartheid era una cuestión de justicia. Oponerse a la discriminación de las mujeres es una cuestión de justicia. Oponerse a la discriminación basada en la orientación sexual es una cuestión de justicia. Es también una cuestión de amor. Todo ser humano es precioso. A todas y todos se nos debe permitir amar el otro con dignidad".

He citado estas líneas porque en los institutos la homofobia -el odio contra lesbianas, gays, bisexuales y transexuales - y la misoginia -el odio y la discriminación contra las mujeres- es habitual. Pero el hecho que sea habitual no nos debe llevar a creer que es normal. La razón es bien sencilla: ningún odio puede ser considerado normal, aunque estadísticamente el mundo esté pleno de múltiples odios de diferentes colores y signos.

De hecho, tanto la misoginia como la homofobia están catalogadas como patologías psicológicas y a menudo aparecen como una forma de expresión equivocada de la masculinidad.

Algunos chicos y hombres piensan que si utilizan la violencia física, verbal o simbólica contra las mujeres o contra otros hombres se los considerará más adultos y más viriles. La homofobia y la misoginia se convierten, según muchos estudiosos, en formas de remarcar la propia hombría. Pero, ¿qué quiere decir, en realidad, ser hombre? ¿Lo has pensado alguna vez? ¿Qué relación lógica hay entre la violencia y el odio con el hecho de ser realmente viril? Evidentemente, ninguna.

La forma como se ve en los institutos esta expresión de machismo, esta manera equivocada de masculinidad, es muy amplia y variada: unos pocos chicos ocupando el grueso del espacio del patio mientras el resto del alumnado queda obligado a ocupar los laterales, los insultos directos en patio o al pasillo (maricón, bollera, nenaza...), el desprecio o la presión social contra cualquier persona que se muestre diferente (religión, raza, sensibilidad, intereses...), las bromas o los chistes machistas, o nuestro propio silencio ante un comentario insultante que alguien hace mientras estamos presentes. Todos estos ejemplos son formas evidentes de discriminación.

Por este motivo, porque esta es una situación real en casi todos los institutos y casi siempre se silencia, es buena idea recordar las palabras del arzobispo Desmond Tutu y remarcar que oponerse a las discriminaciones es, simplemente, una cuestión de justicia.

Tras leer el texto, asegurándote que comprendes perfectamente el contenido y el significado de todas las palabras, define con tus palabras los términos siguientes intentando ser el más exacto posible.

Vocabulario.

Arzobispo:

Homofobia:

Justicia:

Odio:

Misoginia:

Machista:

Patología:

Violencia:

Verbal:

Simbólica:

Virilidad:

Discriminación:

Dignidad:

Dictado por parejas

Prepárate los párrafos primero, tercero y quinto para que te los dicten. Recuerda que la forma de hacerlo es, simplemente, leerlos con atención y marcar las palabras en que te parezca que te puedes equivocar. Entonces, estudia esas palabras usando las técnicas de memorización que se explican en este cuaderno.

Cuando estés seguro o segura de cómo se escriben los párrafos anteriores, ponte con otra persona de tu clase que también lo tenga estudiado y os hacéis el dictado entre vosotros: primero una persona dicta a la otra los tres párrafos y, posteriormente, os cambiáis los papeles.

Al acabar los corregís mirando el texto original.

Ejercicios sobre el texto "Una cuestión de justicia"

Dictado

He aquí el baremo de corrección:

0 errores	Excelente
1-2 errores	muy bien
3. errores	Bien
4-5 errores	Regular
+ 5 errores	Hace falta volverlo a intentar

Para profundizar.

Te invitamos a leer y memorizar el capítulo que se titula "Normas imprescindibles". Allá sólo encontrarás aquellas normas que sirven para muchas palabras y que tienen pocas excepciones. Así tu esfuerzo resultará más rentable.

Igualmente, te deseamos remarcar que las personas con buena ortografía sólo piensan en las normas cuando tienen una duda, porque generalmente se limitan a VER la palabra a su cabeza. Por suerte, esta estrategia ya té la hemos enseñado en este cuaderno.

Aun así, puedes continuar practicándola con otros textos: ahora ya sabes como hacerlo.

TERCERA PARTE

Normas imprescindibles

NORMATIVA ORTOGRÁFICA IMPRESINDIBLE

En castellano, hay censadas alrededor de 600 normas de ortografía. Sin embargo, son pocas las realmente rentables, es decir, aquellas que incluyen gran número de vocablos con pocas excepciones.

En este capítulo intentamos sintetizarlas, excluyendo la normativa de las mayúsculas por su simplicidad. Tampoco trataremos de los signos de puntuación ya que su conocimiento y tratamiento precisan una estrategia distinta a la visual que aquí proponemos.

En concreto hablaremos de:

La tilde.

Palabras con acento diacrítico.

Palabras homófonas.

Seis normas

A continuación exponemos de la forma que nos ha parecido más sencilla y útil en la práctica del aula, estos conceptos. Aunque puede profundizarse en ellos, éste es el material que hemos usado en primaria, ya que recoge un nivel de conocimientos mínimos pero suficientes. Por esta razón están redactados en un lenguaje sencillo y directo.

NORMATIVA DE LA ACENTUACIÓN

Para colocar bien las tildes, se debe saber previamente:

1. Qué es una sílaba.
2. Diptongos.
3. Triptongos.
4. Hiato.
5. Sílaba tónica.

Qué es una sílaba.

Lee esta palabra: electrodoméstico.

Vuélvela a pronunciar muy despacio.

Seguro que la has dicho así:

e/lec/tro/do/**més**/ti/co.

Cada una de las partes que has pronunciado con un solo golpe de voz, es una sílaba.

Fíjate que en todas hay una vocal. Sin vocal, no hay sílaba pero sí puede haberla sin consonante.

Y un diptongo, ¿qué es?

A veces, dos vocales pueden estar en una sola sílaba: forman un diptongo (ai/re, mie/do...).

Los diptongos se forman con una vocal fuerte (a, e, o) y una débil (i, u) o dos débiles.

Si lleva una tilde hay que situarla sobre la vocal fuerte. Ejemplo:

Archipiélago.

Si son dos débiles, la tilde ir sobre la última. Ejemplo:

cuídate

¿Y un triptongo?

Es la unión de tres vocales en una sílaba. La primera y la tercera son débiles y la segunda es fuerte, o sea, una fuerte flanqueada por dos débiles (rabiáis, acariciáis...). Los encontrarás generalmente en unos pocos verbos.

¿Qué es un hiato?

Dos vocales que se escriben juntas pero pertenecen a sílabas distintas (a/é/re/o, ca/er...)

¿Qué quiere decir sílaba tónica?

Cada palabra tiene una sola sílaba que se pronuncia con mayor intensidad que las otras. Esa es la sílaba tónica.

e/lec/tro/do/**més**/ti/co

a/pren/**der**.

5: No existeix el diftong ii

6: Per recordar aquest -en, -in hi ha una frase memotècnica (truc de memòria) que és: "Depèn, Pilarin".

¿Cuándo se coloca tilde?

La mayoría de las palabras se acentúan gráficamente según las siguientes normas:

A) Cuando la sílaba tónica es la tercera empezando por el final llevan tilde... ¡siempre! Son las palabras esdrújulas. Ejemplo: es-drú-ju-las

B) Cuando la sílaba tónica es la primera empezando por el final se acentúa solamente si termina en vocal, o en vocal más ene o ese. Son las palabras agudas. Ejemplo: a-vión

C) Cuando la sílaba tónica es la segunda empezando por el final, decimos que es una palabra llana. Solamente pondremos tilde si NO termina en vocal, vocal más ese o ene. Es como si llevasen la contraria a las agudas. Ejemplo: lá-piz

También llevan acento si acaban en dos vocales, la primera de ellas es una débil (i,u) y la débil es la tónica. Ejemplo: Or-to-gra-fí-a

Sucede lo mismo si es un triptongo y la primera vocal de las tres (i,u) es la tónica. Ejemplo: co-rrí-ais

D) Si la sílaba tónica es la cuarta empezando por el final, cosa poco frecuente, se acentúa siempre. Son las sobresdrújulas. Ejemplo:

Dí-ga-me-lo

Los acentos diacríticos

Algunas palabras pueden escribirse con o sin tilde, depende del contexto. Fíjate en las parejas de la lista que viene a continuación:

el (artículo) **él (pronombre)**

El príncipe lo miró a él.

de (preposición) **dé (dar)**

Dé esto de propina.

te (pronombre) **té (infusión)**

¿Te tomas el té con azúcar o miel?

tu (adjetivo) **tú (pronombre)**

Tú recitarás tu poema.

Se (pronombre) **sé (verbo)**

Sé que se va.

mi (adjetivo) **mí (pronombre)**

Mi vida depende de mí.

si (conjunción o nota musical) **sí (pronombre o afirmación)**

Si no lo consigo -se dijo para sí- sí que estaré arruinado.

Mas (pero) **más (cantidad)**

Quiero más dinero, mas no puedo obtenerlo.

Solo (soledad) **sólo (solamente)**

Sólo estaré solo este fin de semana.

Aun (inclusive, hasta, también) **aún (todavía)**

Aun mi niño de tres años lo sabe. Aún tienes tiempo.

La tilde en exclamaciones e interrogaciones

Las siguientes palabras llevan tilde solamente si tienen un significado interrogativo o exclamativo:

¿qué quieres?

¿cuál es el tuyo?

Dime quién te lo dijo.

¡Cuánto trabajo!

¿Sabes cuándo volver?

¿Dónde estás?

¡Adónde iremos a parar!

¿Por qué vienes?

Seis normas buenas y una de regalo

- 1) Se escribe be, si le sigue cualquier consonante.
Ej.: blanco, obvio, bravo, obstruir, brazo, abjurar...
- 2) Se escribe be, si es un verbo en pasado terminado en aba, abas, bais, aban, bamos.
Ej.: cantaba, bailaban, fastidiaban, regaba...
- 3) Antes de p se escribe m (nunca n).
Antes de b se escribe m (nunca n).
Ejemplo: campo, tiempo, amplio, amputar, cambio, rombo, ámbito...
- 4) Sólo se escribe rr si suena fuerte y va entre vocales.
Ejemplo: carro, carretera, perro, terreno, turrón...
- 5) Se escriben con ll todas las palabras acabadas en illo-illa-illos-illas. Ejemplo: tortilla, papilla, monaguillo, listillo, mesilla...
- 6) Para saber si una palabra termina en z o en d, busca su plural y aparecer la letra. Ejemplo: pez-peces, red-redes, coz-coces, pared-paredes.
- 7) Empiezan por h todas las palabras que empiezan por hie o por hue.
Ejemplo: hiena, hiedra, huevo, huele, huerto, hielo, hierro...

Existen muchas más normas, ya lo sabes. Pero tienen muchas excepciones o abarcan pocas palabras: no valen la pena a efectos prácticos.

HOMÓFONOS: PALABRAS DE SONIDO SEMEJANTE Y DISTINTA ESCRITURA Y SIGNIFICADO

A (preposición)

Ha venido en taxi.
Ves a por leche.

Ha (verbo)

Abría (abrir)

Habría que decir la verdad.
No me abría la puerta.

Habría (haber)

Aprender (conocimientos)

Me gusta aprender geografía.
El ladrón fue aprehendido.

Aprehender (coger)

Aré (arar)

Aré todo el campo.
Haré vacaciones.

Haré (hacer)

Arrollo (arrollar)

O te apartas, o te arrollo.
Merendaron junto al arroyo.

Arroyo (riachuelo)

As (naipe)

Tenía una as en la manga.
Has de dormir más.

Has (hacer)

Asta (cuerno)

El toro tiene astas.
No paró hasta hacerle callar.

Hasta (preposición)

Azar (suerte)

Por azar te encontré, delicada flor de azahar.

Azahar (flor)

Bacilo (microbio)

Es más feo que un bacilo.
Vaciló antes de responder.

Vacilo (dudar)

Barón (noble)

El Barón Rojo no iba de azul.
El primer hijo fue varón.

Varón (hombre)

Baso (de basar)

Me baso en la verdad.
Tómame un vaso de agua.

Vaso (recipiente)

Bello (hermoso)

Has tenido un gesto muy bello.
Tiene mucho vello.

Vello (pelo)

Bienes (posesiones)

Es poseedor de innumerables bienes.
Vamos a la playa, ¿vienes?

Vienes (venir)

Bota (calzado)

Vota (votar)

Esta bota me aprieta.
Vota al mejor.

Botar (la pelota)

Vi botar el esférico.

Ya es tiempo de votar presidente de escalera.

Votar (elecciones)

Bote (barco)

No vote, absténgase.

Saca el bote salvavidas.

Vote (votar)

Calló (silencio)

No se calló hasta el final.

Cayó por la escalera.

Cayó (caer)

Desecho (desperdicio)

Este nudo esta deshecho.

Pasar un camión a recoger los desechos.

**Deshecho (deshe-
cer)**

¡Eh! (interjección)

Eh, usted, venga aquí!

He comido patatas fritas.

He (hacer)

Echo (tirar)

Echo los papeles al cesto.

He hecho un buen negocio.

Hecho (hacer)

Errar (equivocar)

Errar es humano.

Ve a herrar el caballo.

**Herrar (poner herradu-
ras)**

Callado (en silencio)

Andaba apoyándose en su cayado.

Estuvo callado todo el tiempo.

Cayado (bastón)



Información
para el educador
o la educadora

Este cuaderno enseña la estrategia que siguen de forma intuitiva las personas con buena ortografía. Una vez este gesto mental se ha automatizado, la ortografía se aprende sin esfuerzo.

Esta metodología se basa en una rama aplicada de la psicología: la programación neurolingüística (PNL). Sin embargo este cuaderno ha sido diseñado de manera que pueda usarse sin necesidad de tener ningún conocimiento sobre psicología, pedagogía, ni neurolingüística.

Este cuaderno puede bajarse sin coste económico de la web www.ortografia.cat i de www.danielgabarro.cat

Si deseáis obtener el cuaderno en papel consultad la web para conocer qué editorial lo ha publicado en dicho formato.

Tenéis permiso para:

- Copiar, distribuir i comunicar públicamente esta obra.
- Hacer obras derivadas

Con las siguientes condiciones:

Reconocimiento: debéis reconocer en los créditos que habéis usado este material o que os inspiráis en él.

No comercial: no podéis usar esta obra para fines comerciales sin permiso escrito del autor.

Compartir con la misma licencia: si alteráis o transformáis esta obra o generáis obras derivadas sólo podéis distribuirla con una licencia idéntica a ésta y dejando muy claros los términos de licencia de la obra.

Podéis pedir permiso a los titulares del derecho de autoría para no aplicar alguna de estas condiciones.

La realización de este material ha sido posible gracias a una licencia concedida por el *Departament d'Educació i Universitats de la Generalitat de Catalunya* (DOGC núm.: 4699 de 17.8.2006).

Agradezco la ayuda prestada por la doctora Maite Pró de la Universidad Ramón Llull, Blanquerna y, muy especialmente, de Concepción Puigarnau Gracia con quien me inicié en el tema de la ortografía y la PNL: sin ella esta obra nunca hubiese visto la luz.

Intención

Este libro está escrito para el alumnado de educación secundaria obligatoria y de bachillerato. Será útil para reforzar o superar el nivel ortográfico imprescindible en esta etapa.

Objetivos de esta obra

- Automatizar las estrategias de memoria visual que posibilitan una escritura correcta.
- Dominar un vocabulario básico exigible en secundaria y en la vida adulta ordinaria.

Posibilidades que ofrece este material

- Puede ser utilizado de forma individual o de forma colectiva. El apoyo de una persona adulta incrementa las posibilidades de éxito del material.
- Ofrece al alumnado y al área de lenguaje un espacio de reflexión sobre las dificultades ortográficas y las posibles soluciones.
- Anima a evaluar el proceso de forma objetiva.

Innovaciones que presenta

- Se explica la estrategia que siguen las personas con buena ortografía para que el alumnado la aprenda.
- Explica como aprender los contenidos ortográficos.
- Es eminentemente práctico.
- Se adquieren nuevos conocimientos sin repetir lo que se ha aprendido en cursos anteriores.